

Continuidades y rupturas en las desigualdades de clase. Argentina 2003-2022.

Eduardo Chávez Molina (UNMdP – IIGG – UBA)

José Rodríguez de la Fuente (CONICET – IIGG – UBA)

El propósito de esta ponencia es analizar los cambios en la estructura social de la Argentina, en el período 2003-2022, identificando diversas etapas que impactaron sobre los procesos demográficos, económicos y sociales desde una mirada de clase. Los ritmos de los cambios, estancamientos, orientaciones progresivas y regresivas, son analizados a través del lente de la heterogeneidad estructural, herramienta conceptual aplicada en un esquema de clases que permite observar la matriz asimétrica que influye en la desigualdad social latinoamericana y argentina.

A través de una mirada plural y multidimensional, bajo la óptica de la estructura de clases, observamos los cambios en diversas dimensiones constituyentes de las condiciones de vida: la estructura demográfica, la vivienda y el hábitat, la educación, los ingresos, los gastos de consumo en los hogares y la movilidad social. Para el estudio de la estratificación retomamos un enfoque de clases sociolaborales propio de la región, la clasificación ocupacional basada en la heterogeneidad estructural (COBHE), sensible al hecho de que las ocupaciones asalariadas y autónomas se encuentran segmentadas en sectores de alta y baja productividad, con condiciones de trabajo y remuneraciones desiguales.

Para llevar adelante la propuesta de este estudio se utilizan múltiples fuentes de información propicias para el análisis de la estructura de clases en Argentina: la Encuesta Permanente de Hogares (EPH – INDEC) de 2003 a 2022, la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGHo – INDEC) de 2004-2005 y 2017-2018 y la Encuesta sobre Estructura Social Argentina y Políticas públicas de 2021 (ESAyPP). En la mayor parte del trabajo, consideraremos como unidad de análisis a los hogares con jefe o jefa mayor de 18 años y que pertenezca a la población económicamente activa (PEA).

De los resultados arribados en el análisis se observan dos tipos de procesos que conviven y dan configuración a la estructura de clases actual. Por un lado, una serie de procesos de cambio continuo y unidireccional en la evolución de las condiciones de vida de la población en el tiempo. Estos cambios parecieran ocurrir con relativa autonomía de la política económica y de las estrategias de desarrollo ensayadas por los gobiernos de distinto signo político, y pueden estar ligadas en mayor medida a los

comportamientos sociodemográficos de los hogares (Torrado, 1995, p. 54) o factores macrosociales con efecto a largo plazo, como la persistencia y fuerza de la heterogeneidad estructural. Por el otro lado, observamos, procesos de ruptura y de contra tendencia, tanto progresivos como regresivos, en donde determinados aspectos de las condiciones de vida cambian de direccionalidad en el tiempo, generándose (des)igualdades entre las clases sociales. En este caso, la coyuntura político-económica y las estrategias desarrolladas bajo los distintos gobiernos (aun del mismo signo político) presentan un mayor peso explicativo en el cambio observado.